

# **Efectos de la liberalización del comercio en la agricultura: lo pronosticado y lo ocurrido**

## **Borrador para comentarios**

por

**Chantal Line Carpentier**

**Medio Ambiente, Economía y Comercio, CCA**

El presente informe analiza los pronósticos hechos hasta ahora en relación con los efectos ambientales de la liberalización del comercio agrícola, en especial en América del Norte, y compara los análisis del TLCAN *ex ante* y *ex post*, con el fin de mejorar la elaboración de modelos para futuros acuerdos comerciales. También se presenta una perspectiva de las tendencias generales del comercio agrícola en los países del TLCAN. Mediante el análisis de los estudios sobre modelado, se estudian los posibles efectos económicos y ambientales de la liberalización comercial. El informe concluye con la revisión de estrategias potenciales de desarrollo de modelos para mejorar los pronósticos de los efectos ambientales a raíz de la liberalización comercial.

Es factible prever importantes costos ambientales internacionales y nacionales debidos a la liberalización del comercio agropecuario. En el ámbito internacional, por ejemplo, puede preverse un importante aumento en las emisiones de metano. A escala local podrían presentarse efectos ambientales derivados de la caída en los precios agrícolas y de la producción intensiva, junto con niveles reducidos de fertilización y aplicación de plaguicidas. Los estudios a escala agregada indican beneficios en bienestar económico para el conjunto de países en desarrollo derivados de la liberalización del comercio agrícola, aunque con importantes variaciones en el monto del beneficio. Muchos efectos potenciales, sin embargo, son todavía inciertos, entre ellos los que puedan ocurrir en la biodiversidad, la protección del suelo y los alimentos, el paisaje y los suelos agrícolas marginales. Las consecuencias ambientales de la liberalización del comercio dependerán también de en qué grado y lugar los incrementos en la producción se dan en forma intensiva o extensiva. Estas decisiones dependen directamente de los incentivos o desincentivos creados por las políticas agroambientales. La orientación y magnitud de estos cambios dependerá de las respuestas de los productores a las políticas de liberalización del comercio, así como de los cambios adicionales en los patrones de la producción agropecuaria, el estado del medio ambiente y las normas y políticas ambientales vigentes. Es factible que los impactos ambientales sean relativamente más agudos en los países en desarrollo, en los que la liberalización del comercio encabeza la ampliación de la producción comercial, al tiempo de que la normatividad ambiental es más débil. Ello aunque se prevé que tanto Canadá como Estados Unidos aumenten su participación relativa en el comercio mundial de productos agropecuarios y alimentarios con posibles impactos ambientales.

La liberalización del comercio no acarreará por sí misma resultados de beneficio mutuo; por el contrario, se le debe acompañar de las políticas ambientales que aborden los potenciales efectos negativos importantes sociales y ambientales. Algunos estudios concluyen que es posible obtener

resultados *potenciales* en los que “todos ganen” si se instrumentan y aplican políticas adecuadas. No obstante, es necesario utilizar modelos bioeconómicos a varias escalas para pronosticar en dónde es posible prever efectos ambientales de importancia para evitar que esos problemas se concreten. No existe actualmente el modelo que permita pronosticar con precisión los impactos ambientales de la liberalización del comercio agropecuario en América del Norte.

El examen y la comparación de los análisis *ex ante* y *ex post* de la liberalización comercial en América del Norte no ha demostrado que hayan sido extremadamente adecuados, principalmente debido a la drástica caída en los precios internacionales y la consecuente declinación en los ingresos de los agricultores, mismas que no fueron previstas. El comercio que se generó entre Canadá y Estados Unidos fue menospreciado por los modeladores *ex ante* pero resultó muy importante en particular en el procesamiento de alimentos pero también en mercancías a granel como tomates, productos lácteos y carnes de res, cordero y cerdo. Entre los factores adicionales de discordancia entre lo pronosticado y lo ocurrido en materia de efectos del comercio podemos contar:

- La forma en que se modela la estructura de escala y sector;
- La ausencia de importantes relaciones, entre ellas
  - Enlaces con los sectores no agropecuarios,
  - Efectos indirectos o de segunda instancia y
  - Ausencia de mercados ambientales
- Informes y datos corporativos agropecuarios; y
- Falta de análisis *ex post* para apoyar los modelos *ex ante* y mejorar la precisión de su análisis.

Aun cuando los modelos CGE son necesarios para la generación de nuevos precios relativos mundiales, los que existen actualmente deben actualizarse para que incorporen los cada vez más destacados efectos de escala en la producción y en la contaminación (en lugar de suponer competencia perfecta y proporciones fijas entre los productos sectoriales y las emisiones asociadas con ese sector), al igual que la sinergia entre el comercio y la inversión extranjera directa. Deben usarse entonces modelos a escala macroeconómica o de granja para dar cuenta de los cambios en el suelo, la calidad del agua y la biodiversidad. Sin embargo, estos modelos no tienen cobertura de múltiples países y de los precios de equilibrio que resultan, además de que tampoco dan cuenta de los intercambios intersectoriales. Para reflejar estas complicadas relaciones, los modelos de programación matemática resultan con frecuencia más adecuados que los de equilibrio general o parcial. El marco “ideal” debe identificar los cambios dinámicos en la producción y la utilización de insumos y debe incluir los enlaces con otros sectores, así como capturar la producción geoespacial conjunta y las relaciones ambientales.

Por último, tomando en cuenta la tarea de la que se trata y las similitudes entre el trabajo de LUCC en IPPC y los esfuerzos de modelación en materia de efectos ambientales de la agricultura, podría ser productivo que ambas áreas trabajaran en conjunto en los esfuerzos de desarrollo de modelos.